Por Karla Rodríguez
AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- En México, 55% de las empresas que tienen operaciones fuera del País indicaron que sus utilidades aumentaron durante el último año, en comparación con 39% de las empresas que sólo concentran sus ventas en el mercado nacional.

En el mismo sentido, 66% de las firmas exportadoras reportaron un alza en sus ingresos, contra el 55% de las empresas que sólo venden en el mercado mexicano, según los resultados de la segunda encuesta global sobre exportación realizada por Regus, firma especializada en la renta de oficinas y salas de junta para empresas en todo el mundo.

La encuesta sondeó la opinión de más de 20 mil empresarios y altos ejecutivos en más de 90 países del mundo, de los cuales 312 provenían de México.

La directora de Regus México, Mónica Catalina Cerda aseguró que es notorio que en los últimos años las empresas mexicanas han incrementado su presencia en el exterior, con beneficios en sus ventas fácilmente observables.

“Nuestra encuesta demuestra efectivamente los beneficios de la expansión al extranjero”, opinó la experta.

No obstante reconoció que la salida de las compañías al extranjero no siempre es tersa, pues tienen que sortear retos burocráticos, fiscales y de capital humano, que muchas veces desmotivan a las empresas.

“Una vez que disminuye el entusiasmo inicial, las empresas se sienten agobiadas por el papeleo y la burocracia, o bien tienen grandes dificultades para establecer una presencia física en otro País”, reconoció la directora de Regus en México.

En este sentido la encuesta de la consultora reveló que 68% de las firmas entrevistadas consideran que el papeleo y los costos de propiedad son los principales obstáculos para establecer una presencia fuera del País.

En tercer sitio entre los principales obstáculos de salir al extranjero, las empresas refirieron las complicaciones de crearse una imagen fuera del País y 50% respondió que lo más complicado es la gestión de impuestos y regulaciones locales.

En ese mismo tenor las compañías encuestadas aseveraron que la administración de riesgos, inclusive el riesgo político y las posibilidades de un desastre natural, como terremotos, ciclones o inundaciones, preocupaban al 34% de los entrevistados.